



Capítulo 837: Compromiso Naval



El establo de vehículos del acorazado estaba tranquilo y tenso. Cientos de personas se movían con sombría prisa mientras aseguraban diversas herramientas y piezas de maquinaria. Afortunadamente, la mayoría de los vehículos estaban bien sujetos en sus soportes. Cuando Sunny salió de las sombras, tuvo que dejar paso a un pesado cargador que pasó velozmente, llevando un enorme motor medio desmontado.

A su alrededor, el colosal barco temblaba mientras sus cañones seguían disparando sin parar. Los sonidos ahogados de artillería pesada deslizándose hacia los mecanismos de alimentación se extendieron por la cubierta. De vez en cuando, un ruido especialmente fuerte anunciaba que desde sus nidos se lanzaba un potente torpedo o una salva de misiles balísticos.

Sunny no fue la única persona que sintió una sombría sensación de impotencia mientras la titánica batalla continuaba desarrollándose en esta zona sin nombre del profundo y oscuro océano. Mientras las tripulaciones de los acorazados y los Despertados que servían a la Casa de la Noche estaban enzarzados en una furiosa lucha contra el antiguo horror que había atacado el convoy, los cien mil soldados del Primer Ejército no tenían nada que hacer más que esperar y suplicar a los muertos dioses para la salvación.



Al menos estaba en mejor situación que la mayoría. Sunny había dejado una de sus sombras en la cubierta superior para observar la batalla. Aunque sólo podía ver la turbulenta superficie del agua hirviendo y no la verdadera confrontación que estaba teniendo lugar en las profundidades, sintió cierto alivio al saber lo que estaba pasando.

El resto no disfrutó de tal privilegio. Sólo podían inferir lo que estaba sucediendo más allá de los límites metálicos del establo del vehículo prestando atención a los sonidos y vibraciones que se propagaban por la nave.

De vez en cuando, un ruido fuerte y sorprendente resonaba en el enorme compartimiento, indicando que algo había chocado contra el casco del barco desde el exterior.

Llena de pensamientos oscuros, Sunny caminó hacia la cuna que sostenía al Rhino. Mucha gente lanzaba miradas furtivas al Maestro que pasaba, esperando encontrar





consuelo y tranquilidad en su autoridad. Al darse cuenta de eso, hizo un esfuerzo por ocultar su malestar y proyectar una imagen de absoluta confianza.

Parecía haber funcionado, calmando un poco a la gente.

'Pobres tontos. ¿Qué puedo hacer yo que ellos no puedan?

Al llegar al Rhino, Sunny vio a cuatro Despertados parados cerca de él con expresiones reservadas en sus rostros. Dorn, Quentin, Kim, Lustre...

Él frunció el ceño.

"¿Dónde están Bella y Samara?"

Quentin se enderezó un poco cuando vio acercarse a su superior.

"Están en el Reino de los Sueños, Capitán. Ya hemos asegurado sus cuerpos en las cápsulas para dormir dentro del Rhino".

Sunny suspiró.

Bueno... no estuvo fuera de las expectativas. De hecho, Sunny había tenido suerte, considerando que sólo dos de sus subordinados estaban dormidos cuando comenzó la batalla.

"Al menos todos están vivos".

Sunny casi había esperado encontrar a Lustre desaparecido. El idiota era exactamente el tipo de persona que se dejaría llevar a la muerte por una visión de jóvenes bellezas cantando dulces canciones.

Se quedó mirando al joven, que se movía incómodo bajo su mirada, y luego se volvió hacia el Rhino.

El APC blindado estaba, teóricamente, en condiciones de navegar. Entonces, iba a ser su última esperanza en caso de que el acorazado se hundiera... sacar la enorme máquina del establo del vehículo era una tarea difícil, por supuesto.

De hecho, Sunny dudaba que eso fuera posible.

Miró las puertas blindadas del compartimiento gigante y luego los mamparos de aleación sólida. ¿Podría atravesar el casco del barco, en caso de ser necesario?

Después de pensar por unos momentos, Sunny consideró que tenía buenas posibilidades de romper la pesada armadura de la colosal nave, siempre que usara sus Recuerdos más poderosos y tuviera suficiente tiempo. Sin embargo, había una gran diferencia entre crear una abertura por la que una persona pudiera pasar y una por la que pudiera hacerlo un vehículo del tamaño del Rhino.





Las cosas habrían sido diferentes si Nephis estuviera aquí... con sus llamas y las sombras resonando entre sí y aumentando a Sunny, podría haber atravesado las gruesas placas de la armadura con facilidad. Mejor aún, Changing Star podría simplemente haber derretido un agujero gigante en el costado del acorazado.

Pero ella no estaba aquí. También estaba la masa de agua negra afuera. ¿Por qué estaba siquiera entreteniendo estos pensamientos?

Sunny suspiró y sacudió la cabeza.

"Ponte cómodo. Esto probablemente tomará un tiempo".

Sus soldados obedecieron, sentándose en cajas o apoyándose en el costado del Rhino. Sin embargo, ninguno de los cuatro parecía particularmente tranquilo.

Lustre se demoró un momento y luego preguntó en tono cauteloso:

"Uh... Capitán... lo siento, pero ¿qué está pasando exactamente?"

Sunny se encogió de hombros.

"Algo grande y aterrador está tratando de darle un mordisco al convoy, ¿qué más? No te preocupes demasiado... La Casa de la Noche probablemente tiene las cosas bajo control. Personalmente vi a su Santo unirse a la batalla".

A pesar de la precaria situación, los ojos de Luster de repente brillaron de emoción.

"¿En serio? Wow... ¡Espero poder ver a un Santo pelear algún día!"

El rostro de Sunny se volvió sombrío mientras lanzaba una mirada oscura al joven.

"Ten cuidado con lo que deseas, tonto. Si alguna vez estás lo suficientemente cerca como para ver a los Santos pelear, entonces definitivamente algo salió terriblemente mal. Créeme... debería saberlo..."

Luster abrió la boca para responder, pero en ese momento, algo volvió a chocar contra el casco del barco, haciéndolo estremecerse y perder el hilo de sus pensamientos.

A pesar de que estos fuertes golpes habían estado resonando ocasionalmente en el establo del vehículo desde hacía algún tiempo, cada uno de ellos seguía siendo extremadamente discordante. Las personas atrapadas en el vasto compartimento no podían tratarlos con indiferencia, por mucho que lo hubieran deseado. Aun así, de forma lenta pero segura, se estaban acostumbrando al ruido sorprendente de las colisiones.

Aunque este último...

Sunny frunció el ceño.





El último fue diferente.

Lentamente se dio la vuelta y miró fijamente cierto lugar en la pared opuesta del establo.

¿Sunny lo estaba imaginando... o el mamparo parecía un poco deformado?

Antes de que pudiera terminar el pensamiento, algo chocó contra el barco una vez más, y la pared de aleación se dobló visiblemente hacia adentro.

